



'LA HUMANA GABRIELA'

Por ANDRÉS SABELLA

69498
Ahora que el aire se enrójese con los belicísmos y que la paz exige la vigilancia de todos los que aman para el hombre un porvenir creador, juzgamos oportuno mirar hacia dentro de la casa, porque, allí, nos aguarda Gabriela, mostrándonos su pura entraña de concordia. Es la chilena de entendimiento claro que no teme comunicar a los demás su idea de unidad por la ternura.

Este entendimiento lo tapian los que quisieran verla angélica y no arcangélica. Y Gabriela lo es. Y lo demuestra en su ensayo "La Palabra Maldita", próximo a cumplir treinta años. Las opiniones de "la divina Gabriela" la convierten, venturosamente, en "la humana Gabriela", porque, en estas páginas, dejó su conciencia en alto de mujer de paz, aconsejándonos defender con tan precioso, para que tierra no hieda "a químicas infernales", ni se angustie por "el olor más nauseabundo" que se conoce: "el de la sangre, sea ella de vacunos, sea de insecto pisoteado, o sea la llamada "noble sangre del hombre".

La dulce poeta no propicia rondas: propicia la creación de una "millicancia de la paz" para que, en su fuego, se confundan los hombres capaces de vocearla; para que los soberbios de sangre la escuchen y concluyan sordos al llamado de la insensatez guerrera. Escribe Gabriela: "Tengan ustedes coraje, amigos míos. El pacifismo no es la jalea dulzona que algunos creen; el coraje lo pone en nosotros una convicción, impetuosa que no puede quedárenos estática".

H. Roux lo enseñó, también: si no hacemos nosotros la paz, la paz no nos caerá del cielo. Somos los hombres los que tenemos la obligación de buscarla, de

propagarla, de imponerla, de construirla, sólidamente, cimentándola, en sustancia de amor.

Para los chilenos, esta lección de paz de Gabriela fortalece. Con ella, se hermanan gentes, como Bertrand Russell, y, del fondo de las guitarras, nos alcanza Martín Fierro, recordándonos que:

"¡La pucha, que trae liciones
el tiempo con sus mudanzas!"

Las "liciones" del héroe argentino las conocemos los seres de todos colores: la criatura humana anda más y más hondamente, cuando no lo acorralan, sino cuando, libremente, camina, del brazo de la justicia, para abrazarse a la paz, que San Agustín alabó por su utilidad para el servicio de la vida.

del Tardío, Higuera, 26-IV-1979 p. 3.

Nuevo material inédito de poetisa G. Mistral [artículo] R. Aguilera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilera, R.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuevo material inédito de poetisa G. Mistral [artículo] R. Aguilera. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile